UNION DE TARIFA

REVISTA SEMANAL, ÓRGANO DELA UNIÓN PATRIÓTICATARIFEÑA Y DEFENSORDE SUS INTERESES NO ATACAREMOS A NADIE PERO CONTESTAREMOS CUMPLIDAMENTE A QUIEN NOS ATAQUE

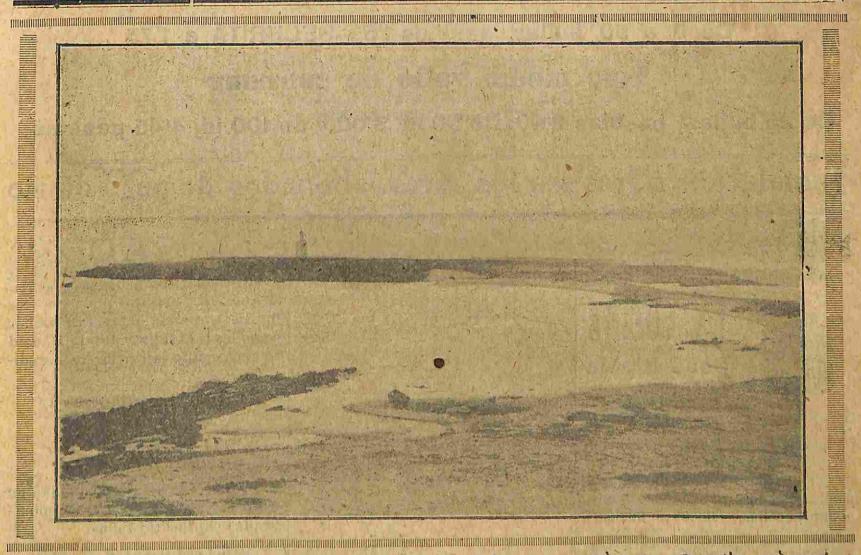
PFECIO DE SUSCRIPCION

-:-: UNA Peseta al mes :-:
NUMERO SUELTO o'25 Ptas.

DIRECTOR-PROPIETARIO:

CARLOS NUÑEZ Y MANSO

Toda la correspondencia al Director Redacción y Administración: M. ANTONIA TOLEDO, 10



EL PQERTO DE TARIFA

Cuando este número salga a la calle, nuestra ciudad la tan gloriosa como elvidada Tarifa, vivirá momentos de intensa emoción y alegria ante el hecho incuestionable de la subasta para la construcción de su Puerto verificada esta mañana en Madrid.

Hasta el presente vivimos apartados del resto del mundo al carecer de medios de comunicación terrestres y marítimos, siendo mucho más reprobable cuánto que dotada la ciudad de una privilegiada situación estratégica y de una ensenada casi natural a poco que los hombres que le sucedieron en el gobierno de España hubiesen puesto la vista

en ella, tendriamos puerto no solo de refugio para pequeñas unidades de la armada sino Comercial que daria enormes productos al Estado.

Desde el año 59, hace pues sesenta y seis años que se rumoreaba la construcción de nuestro. Puerto, causas de puro sabidas ya olvidadas, alejaron la posibilidad del proyecto más en 1892 vuelve el asunto sobre el tapete y queda en estudio por el ministerio hasta que a los treinta y tres años el Directorio Militar y con él el Subsecretario de Fomento General Vives, convierte en realidad lo que es de justicia y conveniencia «nacional».

Necesitó España de un golpe de Estado para que sus pueblos inicuamente relegados al olvido por falaces gobiernos puedan abrir las esperanzas al progreso, bienestar y mejoras, que como la actual harán de Tarifa un emporio del Estrecno.

Al avanzar con su puerto este apéndice de España hacia otro continente, en pro de nuevos derroteros, la pluma se detiene, mientras el corazón se abre a los más optimistas entusiasmos y el alma tarifeña grita en júbilo ¡Viva Tarifa y el Directorio!, que haciendole justicia dijole como Cristo a Lázaro «Levántate y anda....!

Instalaciones gratis a los Sres. abonados de paĝo diario

¿Queréis una lámpara de luz inmejorable y positivo resultado?

Comprad la de fama mundial



que en la Sociedad de alumbrado Electrico de Tarifa se vende a los precios siguientes:

De 5 a 50 bujias, pesetas 1'65-SECURITA a 1'75

Tipo medio vatio de consumo

De 25 bujias, pesetas 2'40.-De 50 id. 3'00 y de 100 id. 4'45 pesetas

Instalaciones gratis a los Sres. abonados de pago diario





LA COCINA José Hípola

Sevilla:

Provectora de la Real Casa de de de su fundación en 1896 Francos, 19 y 12 Cara especial en bateria de cocina de todas clases, menaje de casa, servicio de mesa, novedades, artículos para campo/y viaje, filtros, bidets, baños, duchas, muebles de cocina



Disponible

¿A CADIZ?

No, señor; para bodas y bauti zos no es necesario encargar los dulces a Cádiz, pues tan buenos como los de Cádiz y los de Madrid se encarga de servirlos la acreditada

> Confiteria y Pasteleria La Gaditana de la que es dueño Jes Bernal Puyana.

Quien tiene la especia idad en estos cascs y vonde las tan renombradas cajillas tarifeñas.

Sancho el Bravo, 2.-TARIFA

Coñac Terry Manzanilla MARUJA

Puerto Santa María-(Cádiz)

UNION DE TARFA

REVISTA SEMANAL, ÓRGANO DELA UNIÓN PATRIÓTICATARIFEÑA Y DEFENSOR DE SUS INTERESES NO ATACAREMOS A NADIE PERO CONTESTAREMOS CUMPLIDAMENTE A QUIEN NOS ATAQUE

PFECIO DE SUSCRIPCION

-:-: UNA Peseta al mes :-:
NUMERO SUELTO 0*25 Ptas.

DIRECTOR-PROPIETARIO:

CARLOS NUÑEZ Y MANSO

Toda la correspondencia al Director Redacción y Administración: M. ANTONIA TOLEDO, 10

The English of the En



La Herencia de un Régimen





RISTE y agobiante situación la del pueblo de Tarifa y más triste aún la de su Ayuntamiento, a la caida de un régimen que siendo caduco,

ficticio, sin prestigio, menospreció la recta administración y buen gobierno del común.

Este régimen caido para siempre si es que los hombres llamados a la vida pública tarifeña, se cotizan de verdaderos paladines en la regeneración político social que el ascendrado amor hacia el pueblo que les vió nacer les impone y exige en los actuales momentos, no levantará cabeza si esos hombres conscientes del valor y civismo se disponen a recorrer sin desmayos el largo como espinoso camino que la nueva política tarifeña les marca - Política que seguirá como siempre en los municipios, si política es, el arte de gobernar bien y administrar mejor; imponiendo con autoridad, la paz, el orden y la justicia en todas las clases sociales y logrando con toda honradez y a la luz del dia un sano como adecuado manejo de la hacienda municipal base de la nueva marcha administrativa del Ayuntamiento .-

Herencia de um régimen vivido por varios años sin frenos, ni fiscalizaciones, es el pueblo que recibimos, donde se cierne el hambre sobre la mayoría de las familias de obreros y artesanos que emigraron a otras tierras algunos para

no volver v así hallamos un pueblo desangrado por la emigración y la miseria que rodea a cuantos aqui quedan supeditados en su mayor parte a la empleomanía municipal, vilmente remunerados y sujetos al favoritismo de cuatro regentes del común. Triste realidad, pero así se encuentra Tavifa por multitud de causas que seria prolijo enumerar. Sin pueblo, sin vida, sin hacienda municipal y casi sin hombres (como diría Costa), llega la hora por todos ansiada de regeneración y progreso. Unámonos los nombres sanos y de fé para trabajar de un modo viril por el resurgir económico y moral de nuestro desgraciado pueblo; porque si algún dia desmayáramos abandonando el campo a las malas hierbas hoy por fortuna muy escasas, hallarán su momento para germinar de nuevo en tierra tarifeña.

Huyamos a todo trance de los manejos de un régimen que solo supo alimentar oprobios y miserias y formemos el frente único de los buenos tarifeños deponiendo ideales, partidos, ambiciones e intereses a todo lo que redunde en bien de nuestro decaido pueblo, alejando solamente a unos cuantos enemigos emboscados que aguardan nuestras negligencias para apoderarse de las riendas del carro que pasea a la diosa de los destinos públicos en la nueva Ciudad. Tengamos presente que del bienestar colectivo ha de salir el bienestar individual.

Tres problemas capitales, tiene el pueblo que afrontar con rápida solución si es que no quiere seguir la funesta ruta hasta el presente iniciada; precisa y a todo trance, la intensificación de cuantos arbitrios contiene el Estatuto municipal vigente, como venero fecundo para fomentar los ingresos con que hacer frente al nuevo presupuesto.

No abandonar la tramitación iniciada en la campaña de nuestros montes de propios hoy intervenidos por la casa contrati ta a tal extremo que de la leonina y exigua renta por aprovechamientos de pastos y bellotas a tenor del año doce cuando la vida no vislumbraba la guerra ni la post-guerra que había de elevarla en un 150 por ciento de su coste, esta renta hoy como ayer de «cuarenta mil pesetas» que deducida de ellas la contribución territorial importante veinte mil y ocho mil por el 20 por ciento a la Hacienda, queda en líquido reducida a doce mil, o sea poco más de mil pesetas por cada una de las once dehesas «Bujeo», «Ahumada», «Longanilla», «Los Zorrillos», «Caheruelas», «Peña», «Saladavieja«, «Facinas», «Puer follano», «Betis» y «Sierra-Plata».

¿Puede el Ayuntamiento de Tarifa soportar tan inícua sangría hija de un arbitrario como mortal contrato?

Hay que trabajar su rescisión y hay que no olvidar las cantidades litigadas, cuyo cobro es de justicia y de vital interés.

Por último, hay que dignificar la empleomania munic pal, no es posible aparezcan en nóminas empleados con 2'50 diarias, ni agentes de la autoridad con 2'75. ¿Cómo exigirles a estos hombres un exacto cumplimiento, cuando no pueden ellos cumplir con un deber tan sagrado como el de llevar el pan a sus hijos?

Remunérense debidamente y exijaseles entonces sirvan al pueblo que les paga con decoro y ya que no reparte prebendas, tampoco ha de repartir limos nas, que tal parecen los sueldos actuales, por no decir tapaderas de cosas pecres que podríanse evitar.

Tal fué la herencia tan abnegadamente aceptada en enero del año anterior por nuestro digno Alcalde don Antonio Morales Lara, de quien esperamos con vista a los nuevos presupuestos consiga la rápida mejora de las condiciones morales y materiales de su pueblo que sabrá hacerle justicia.

Carlos Núñez y Manso. 28 - 2 - 925.

De un Tarifa pasado...

Visita a la Ciudad por S. M. el Rey Don Alfonso XIII.

Ayer precisamente cumplióse el décimo sexto aniversario de tan señalado acontecimiento en los fastos gloriosos de nuestra ciudad. No todos los pueblos como Tarifa han logrado la inmensa dicha de alojar la augusta persona del menarca que en la presente ocasión pudo apreciar el júbilo, lealtad y cariño de un pueblo que en el año 1909 supo exteriorizar a su Rey como lo haría hoy, aquel patriotismo y veneración que hace seis siglos dió dias de glorias a pasadas monarquias .- Sin duda alguna don Alfonso XIII plugo visitar Tarifa para evocar las glorias de otro Alfonso refrendando con su augusta presencia la altura del nombre que tiene en la historia, pueblo que, por siempre fué firmísimo baluarte de Reyes y celoso vigia de la integridad e independencia patria.-

El aviso que hizo publicar y repartir la noche antes el Alcalde de la Ciudad que entonces lo era Don Miguel Navarro Notario, bastó para que desde las primeras noras de la mañana, la ciudad apareciese engalanada, en las calles pricipales hiciérase dificil el tránsito y en las afueras de la población, acudiera tal cantidad de gente de todas las clases sociales, que las amplias avenidas del camino de Algeciras, se vieran completamente cubiertas por ellas. Bien podria asegurarse que en aquellos instantes toda la población esperaba con entusiasmo a su Rey. Las doce del dia era la hora anunciada por telégrafo desde Algeciras para la entrada de Don Alfonso en nuestra ciudad y a las doce menos diez minutos, las aclamaciones de la multitud que avanzaba por la carretera, anunciaron la proximidad del Rey que en aquel momento apareció a caballo y a trote largo al frente de su brillante E. M. de Generales y Ayudantes y seguido de un escuadrón de Escolta Real.

El Ayuntamiento bajo mazas, autoridades locales y todas las personalidades de la población, se destacaron de enfrente a la torre del Cochuelo, adelantándose el Alcalde para dar la Bienvenida y ofrecer el homenaje de adhesión y respeto del pueblo a su Real persona, dándole las más expresivas gracias por el altísimo honor que nos con-

cedía visitándonos. S. M. contestó con frases muy expresivas y rodeado por el pueblo que no cesaba de aclamarle Ilegó a la «Puerta de Jerez» donde estaba situado el Batallón de Cazadores de Segorbe número 12 con bandera y mús ca y después de recibir los homenajes de ordenanza fué revistado por el Rey y estuvo evolucionando en su presencia en la ancha calle de Cánovas del Castillo, terminando con un desfile en columna de honor ante S M. que siguió a caballo por la Alameda con todo su séquito entrando por la puerta del mar y calle Sancho el Bravo hasta la iglesia mayor de San Mateo donde se cantó solemne Tedeum por tan singular motivo. Terminado el Tedeum el Sr. Arcipreste le presentó varios pergaminos de privilegios reales otorgados a la ciudad por Sancho IV el Bravo y otros monarcas S. M. elogió mucho tales documentos asi como la arquitectura del templo.

Sin declinar en lo más mínimo el entusiasmo del pueblo pasó S. M. desde la Iglesia parroquial de San Mateo a la torre del Castillo de Guzmán el Bueno, alli detuvo su caballo y estuvo leyendo la iápida conmemorativa del glorioso hecho y continuó para el Castillo en cuyo interior se alojaban las fuerzas del Batallón Cazadores de Segorbe, pasando un minucioso reconocimiento a los cuarteles y revista a los soldados, haciendo evoluciones una compañía en los patios del edificio.

Terminada la revista pasó a pie a la Casa Ayuntamiento completamente trans formada con rica plata, alfombras y mobiliario en todas sus dedendencias; allí fué recibido por la Corporación bajo mazas; descansó breves momentos en sus habitaciones reservadas y a las 2 entró en el Comedor con el Comandante general de Alabarderos, Jefe del Cuarto Militar Sr. Conde del Serrallo, y Comandante Militar del Campo de Gibraltar don Julio Domingo Bazán.

Terminada la comida y muy cerca yá de las 4 de la tarde montó a caballo al pie del Castillo y entre apiñada multitud que incesantemente lo acla naban, salió de la población por la calle de la Luz y fué seguido entre mani estaciones de júbilo muy cerca de media legua fue-

ra de nuestra ciudad. S. M. hizo entrega antes de marchar de espléndido donativo en metálico para los pobres tarifeños, dando así una prueba más de sus caritativos sentimientos y amor al pueblo. Tal fué a grandes rasgos la visita regia que ayer hizo diez y seis años tuvo lugar en Tarifa.

C. N.

Cijeretazos

Leemos en un importante diario andaluz, el siguiente epigrafe: «El tranvía en Camas»; y más abajo en el mismo artículo: «¿No es esto un absurdo?».

Nosotros no creemos sea un absurdo que el tranvía esté en Camas, sin duda alguna tendrá la grippe.

En un pueblo de la provincia de Sevilla han robado por tres veces la caja del municipio, dejando la misma a las afueras de la población, pero no dejando las pesetas que había dentro.

Nota.—En este asunto no han tenido nada que ver los políticos del antiguo régimen.

- Un *ilustre* panadero acaba de inventar no se que cosa para que el pan no se ponga duro.

Ahera otro colega debía inventar otra fórmula para que el pan no se diese falto de peso.

Aunque comprendemos, que este invento es mucho más dificil que el primero.

Matadero de Tarifa

Vacuno . . . Dos Cabrio . . Once

Lanar . . . Ocho

Caneladas

-Hombre, ya no debe usted dudarlo; ya nuestro puerto de refugio ha salido a la subasta y ya debera usted saber que se quedaron con dicha contrata.

Esto se lo digo yo a cierto que yo conozco que no tiene nada de optimista como no sean las suelas de los zapatos que creia que cuando regresara la comisión gestora que fué a Madrid traeria el puerto facturado por ferrocarril para colgarlo junto a la Isla de las Palomas.

Desde luego no era uno solo el que participaba de ese pesimismo, eran muchos; yo tengo una lista con todos ellos, puesto por orden alfabético y mirad si será grande el número de los mismos, que he rellenado cuatro pliegos de papel comercial.

Estos señores pesimistas que antes que el pesimismo sienten la envidia, rieron con incredulidad cuando la comisión gestora vino de la Corte, tambien después cuando se leyó en la prensa que pronto saldria el anuncio en «La Gaceta» y después también rieron aunque más forzadamente, cuando el 5 de febrero anunciaba dicho periódico oficial la construcción de nuestro puerto.

Ya ahora estoy seguro no reiran viendo la palpable verdad, más sin embargo también estoy seguro, segurísimo han de decir como queriéndole quitar importancia a los trabajos que se han realizado para conseguirlo: «Pero si eso se hace es por que tenia que hacerse y no porque de aqui lo pleitearan».

Comprendo que es la mejor «salida» para no torcer su brazo del todo. Esto es quitarle el mérito a las gestiones realizadas por ciertos hombres en pro de nuestro pueblo.

Habiéndome encontrado en la calle con don Fulano le interrogo:

- -¡Qué! ¿ya no dudarà usted?
- -¿El qué?
- -El Puerto...
- -Aun no he vito comenz r las obras.
- -Como que no se han empezado.
 - -No; pero no pienso en verlas.
- ¡Ah! Pero piensa usted morirse ..

Yo los califico de necio y de todo a estos hombres que viendo la realidad quieren hacer ver lo contrario solo por el mero hecho de no quedar equivocado y porque sienten envidia cuando recuerda que esta obra es de la U. P.

K. NELITA.

Pensamientos

1. — El saber difiere tanto de la ignorancia, como la vidá de la muerte.

2.—No hay cosa que dé más alta idea de la nobleza y superiori dud de un alma que el desinterés.

3.—Si quereis vivir sosegado y contento, procura que sean buenos cuántos vivan contigo, para lo cual has de instruir a los equivocados y alejar de ti a los contumaces. Con estos huirán la maldad y la esclavitud y con aquellos permanecerán la bondad y la libertad.

4:-No intentes infligir a otros lo que tu tratas de no padecer.

No se devuelven los originales literarios ni gràficos, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos

Lo que debe averiguar el Alcalde

as libras de 400 gramos en vez de 460 que le corresponden? Se corregirá tan abusivo proceder?

Sabe nuestra primera autoridad del «indecente» estado en que se encuentran las afueras de la ciudad. ¿Podria hacer desaparecer los focos de infección que la cercan?

Advertencia

Rogamos a nuestrossuscriptores de fuera, que se hallan en descubierto con esta administración se sirvan remitir el importe del semestre que curre si no quieren que se gire letra a partir del quince del actual para no en-torpecer nuestra buena marcha alministrativa. Anticipadamente nos per mitimos tal aviso para la buena acogida de nues tros giros.

Come los tarifeños quieren a su pueblo

Son muchas las cartas que recibimos de hijos de esta localidad que se hallan fuera, alentándonos en nuestra emprendida obra de implantar en nuestro pueblo una política sana que nos dignifique. Muy agradecidos quedamos a cuantas felicitaciones hemos recibido, encontrándonos muy satisfechos no por vanidad nuestra, sino porque esto demuestra que estos tarifeños, aunque lejos de su Patria chica, siguen el curso de nuestra saneadora política y se inquietan por el porvenir de la tierra donde por primera vez contemplaron la luz del dia.

Sirvan estas lineas de contestación a las numerosas atentas cartas recibidas. CUENTOS ESPAÑOLES

El Medallón

por José Infante Cabrera

¡Quién le había de decir a Amelia, que iba a pasar por tan duro trance!

Adolfo, su marido, tan bueno, tan elegante y tan simpático, había partido para la guerra, llamado por un sagrado deber, al frente de su compañia, de un batallón expedicionario.

¡Cómo recordaba ella los dulces coloquios de su juventud! ¡Qué alegria cuando regresaba de la Academia! ¡Con qué asiduidad pasaba por su calle! No se contentaba con verla una sola vez y a la hora, que le tenia señalada su exigente y futura madre politica. Queria verla a cada instante. ¡Cuánto la queria!

Cuando hablaba con ella desde el pavimento de la calle, mirando hacia su balcón en un segundo piso, permanecía extático, con la pasividad y el cucanto de un poeta, que se hubiese enamorado de la luna.

Y más que luna era ella para Adolfo.

— Mi sol, mi ilusión, mi estrella — le decía en los paréntesis frecuentes, que los enamorados suelen intercalar en su amena, siempre empezada y nunca concluida conversación.

Por otra parte Adolfo era un esposo modelo. Varios años llevaban de casados; no habían tenido sucesión, cosa que a ella apenaba lo su ficiente, para hacerle perder algunas veces, su buen humor habitual; pero este oculto sentimiento no transcendía al exterior; y aún no había el más leve disgusto empañado la felicidad del matrimonio.

El dia que Adolfo se marchó, acudió a despedirle, acompañada de su madre, a la estación del Mediodía.

Adolfo estaba arrobador; en traje de campaña, echado el barboque-

jo del ros, cruzaba una y otra vez por entre los soldados, hablaba con los jefes, transmitía órdenes. Los soldados, como a tómatas, obedecían al Capitán, a Adolfo, a su marido, que con gesto imperativo ordenaba a sus tropas.

¡Qué elegante estaba! ¡Qué marcialidad la suya! ¡Nunca le habia visto tan simpático!

Los soldados se acomodaron, ocupando los numerosos vagones del convoy, que presentaba el serio aspecto de un tren militar, impaciente en marchar, porque la patria amenazada, demandara defensa en alguna parte de sus fronteras.

La potente máquina respiraba vapor por todas partes, como piafando por rasgar los aires con su cuerpo ardiente y fogoso; y una columna de humo, ora blanco, ora negrísimo, amenazaba invadir toda la anchurosa nave de la estación.

Ni Adolfo ni los demás jefes y oficiales expedicionarios podian fijar su atención en las familias respectivas, que habían acudido a despedirles. Sus deberes militares, de embarcar la tropa, estaban por encima de todo sentimiento de ternura, y a ello primeramente debian atender.

Cuando estuvieron las tropas acomodadas, quedaban en el andén los jefes y oficiales, las comisiones, que habían recibido el encargo de despedirles, la banda de música y el elemento civil.

Adolfo, por fin, pudo acercarse al grupo, formado por Amelia y su madre, y les dijo:

—Soy de ustedes ya, gracias a Dios ¡Qué ajetreo! ¡Estoy molido!

Pero Amelia se arrojó en brazos de su esposo, llorando, y solo pudo articular esta frase:

-¡Que Dios te de suerte, Adolfo! -¿Por qué lloras, mujer-interrogó éste dulcemente.

Un agudo y estridente silbido de la locomotora, y el pito de carretilla del jefe de estación, cortaron el diálogo. La máquina resopló fuertemente; se estiró el convoy como una sierpe colosal, que estuviera desperezándose; rechinaron los frenos y cadenas, y el tren, jadeante empezó a deslizarse.

— Llegó la hora—dijo tri temente Adolfo; estampó un beso en la mejilla de Amelia, después besó a su madre política, y echó a correr, tomando el tren, que ya se alejaba, decidido, despreocupado, sin pensar en el destino de los seres, que conducía, ni en el sufrimiento de los corazones, que dejaba en el andén.

La banda de música, que había estado ejecutando diversas partituras durante el embarque, había pasado completamente inadvertida. ¡Tal era la emoción, que embargaba los ánimos!

Al partir el tren entonaba los acordes de la marcha real, y de uno de los departamentos salió una voz potente, emocionadísima, que parecía mezclada con lágrimas del corazon; voz sonora, que lenó todo el espacio con un patriótico, ¡Viva España!, contestado unánimemente con lágrimas en los ojos y conmociones de ternura en los corazones. Mil pañuelos blancos se agitaban en las ventanillas y otros tantos saludaban a los que iban en busca de la gloria y de la muerte.

El vehículo, poco a poco, y a medida que se alejaba, iba contra-yèndose; después aparecía como una masa informe negruzca, sembrada de azucenas, a las que con furia loca agitara un viento huracanado; y de aquella masa negruzca salía una larga cabellera, que se prolongaba hasta la techumbre de la estación, como si fuera un brazo muy largo, con el que tratara de asirse, para contener su, ya acelerada, marcha; una cosa así como el brazo de un niño, extendido, pretendiendo su-

jetarse a los hierros de las ventanas, para no ser conducido a la escuela. Aquella cabellera era la estela, que dejaba el tren.

¡Ah, cuan doloroso era, el ver agitarse los pañuelos en las ventanillas de los coches!

Aquel era el póstumo saludo de los héroes; era el MORITURI TE SALUTAM, que en tiempos pronunciaran los cristianos ante el César.

Pero aquel momento fué demasiado efimero; después nada. El tren había desaparecido.

El andén empezaba a quedar desierto Amelia se enjugó los ojos con el pañuelo, y, cogiéndose del brazo de su madre, le dijo compungidamente.

-Vámonos, mamá.

Al dar la vuelta, pudieron obser var, que no eran ellas solas las superstantes en la estación del ferrocarril.

Una hermosa señora, rubia, blanca como el ampo de la nieve, esbelta y de irreprochable elegancia, lloraba junto al quicio de una de las puertas.

Aquella hermosa señora, de espiritualidad sugestiva, aquella Venus personificada, sería indudable mente alguna otra víctima de la guerra. Algún allegado suyo, llamado en alas del deber, marcharía al campo de operaciones en el mismo tren que Adolfo.

Ante estas consideraciones, concebidas rápidamente, Amelia sintió piedad de ella, ¡qué dolor! ¡Una mujer tan hermosa! ¡Muy en breve, tal vez, las lágrimas surcarían sus mejillas, dejando en ellas, esculpidas con indelebles caracteres, las huellas del sufrimiento, y ajando, para siempre, su incomparable hermosura.

La hermosa rubia era de una belleza ideal, tan inusitada, que su ima gen se gravó en la mente de Amelia, para no borrarse nunca.

Además le había sido muy simpática, por su constancia en permanecer en la estación al lado de los railes como consolándose con la pue ril esperanza de que estos pudieran ser cual los hilitos, que sujetaban las ruedas de les trenes de juguete, utilizados para entretener a sus herma nitos de pequeños, y que, a impulso de su voluntad, tirando de las hilitos, podría hacer retroceder al tren, traerle de nuevo a la estación, y volver a caer en brazos de sus déudos.

Al pasar junto a la rubia sintió amor y compasión hacia ella, se creyó atraída hacia la desconocida por una fuerza magnética irresistible; se consideró su compañera de desgracia y se hubiera acercado a ella, para abrazarla, besarla, consolarla, y recibir los abrazos, besos y consuelos suyos, a no ser, ante el temor de serle inoportuna, de turbar el desahogo de aquel corazón acongojado, que necesitaba espansión, llanto y lágrimas.

Cruzó frente a ella, la miró furtivamente, y apenas dejó oir un «buenas tardes», que la rubia contestó, sin mirar siquiera, ni apartarse de los ojos el perfumado y diminuto pañuelo.

¡Qué immenso sería su dolor! ¡Pobrecilla!

(Terminará en el número próximo).

ACCION HUMANITARIA

Dias pasados fué arrojado de una Posada de ésta, un pintor ambulante que ha hecho algunos trabajos en varios cafés, por no poder pagar el alquiler de la habitación que ocupaba. Enterado de ello y compadecido de la triste situación por que atravesaba el pobre pintor, el teniente de Infantería don Santiago Ortega le dió alojamiento en los bajos de su casa.

Y he aquí que aquella misma noche dió a luz la mujer del pintor, encontrándose sin poseer ropa algu na y mucho menos dinero.

El señor Ortega le dió un colchón y alguna ropa como así mismo alimento para la enferma.

También al enterarse de este triste caso la caritativa señora doña Raimunda Moreno de Guerra de Nuñez la socorrió con ropa y alimentos.

Esta humanitaria acción por parte de tan distinguido amigo nuestro el señor Ortega retrata sus caritativos sentimientos.

Notas Municipales

Reuniòn del Pleno Municipal

El dia 25 del pasado reunióse en sesión extraordinaria el Pleno Municipal, bajo la presidencia del alcalde don Antonio Morales Lara y con asistencia de los señores Benza Pérez, Nuñez y Manso, de la Presilla Consuegra, Chamizo Morando, Gil Gómez, García Sillero, Escribano Fernández y Silva Trujillo.

Punto primero.—Se aprobó y autorizó el acta de la sesión anterior.

Segundo.— Se acordó informar favorablemente la petición formulada por don Diego Rosano Araujo para instalar una fábrica de energía eléctrica y red de distribución en la aldea de Facinas.

Tercero.—Se acordó por unanimidad y a virtud de propuesta formulada por la Comisión Municipal Permanente, según acuerdo que hubo de adoptarse en sesión del día 21, la destitución del representante de este Ayuntamiento en Madrid, don Pedro Gutiérrez de los Ríos, siendo nombrado para sustituirle don Manuel de la Lastra y Romero de Tejada.

Sesión de la Permanente correspondiente al dia 28 de febrero

Preside el alcalde señor Morales Lara y asisten los señores Benza Pérez y de la Presilla Consuegra.

Punto primero.—Se aprueba y autoriza el acta de la anterior.

Segundo. — Se aprobó la distribución de fondos que, para el próximo mes y en cumplimiento de las disposiciones vigentes, presente la intervención municipal.

Tercero.—Se dió cuenta de la liquidación definitiva de los aprovechamientos realizados durante el año forestal 1923-24, en estos montes de propio.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se dió por terminada.

Fàbrica de Molduras y Espejos

--- DE ---

JOSE GIL

Almacén de cromos y lunas — Especialidad en ornamentaciones religiosas, objetos antiguos, molduras talladas y restauración de imágenes Conde de Ibarra, 1 y Garci Perez, 3.--SEVILLA

Sifilis-Enfermedades de la mujer

Doctor A. de Irigoyen

Exprofesor clinico úe la Facultad de Medicina de Cádiz

EX-INTERNO DEL HOSPITAL MORA

Consulta médico-quirúrgica de 3 à 5
San Francisco, 4.-Tarifa

Hotel de Prance et Paris

CADIZ

LaLlave

Grandes Almacenes de Ferretería

— Quincalla —

Al por mayor y menor

de Baras Hermanos y Compañia

Federico de Castro, 45, 51, 53 y 55 y Goyeneta, 17

SEVILLA

Gran surtido en herrajes de instrucción y Herramientas para Artes y Oficios.—Maquinarias, Corras de transmisión, Griferia y den ás accesorios para Máquinas de vaper.—Cuchillería en general, Bateria de cocina en aluminium, Hierro fundido inoxidable, Hierro esmaltado. Hierro batido y toda clase de utinsilios pura menaje de casa y cocina.—Depósito de las Escopetas de DON VICTOR SARÁSQUETA, DE EIBAR y venta de toda clase de armas de fuego de las marcas más acreditadas.—Artículos sanitarios —Liquido VENEER renovador de muebles,

Camisería y sastrería

Pedro Roldán SEVILLA

SAN DIEGO

Fábrica de Jabones

Fabricación esmerada jabones verdes y blances

Especiaidad en el blanco La y blanco Castilla

PUEBLA DE CAZALLA. (Sevilla)

SEVILLA

Hotel Cérminus

:: CEUTA :==

PROPIETARIO

José Liopez Díaz

Proxima inauguracion

Almacén de Ferreteria y Taller de Guarnicieneria

FRANCISCO GUT ERREZ

Adriano nums. 11 y 13.-SEVILLA

Se construyen monturas inglesas de señoras, galápagos de todas cla-

ses, sillas vaqueras, a la royal, españolas y otra forma.

Guarniciones a la inglesa de todos los sistemas, caleseras, catalanas

y PARA CARROS.

Mantas para cuaera, caparazones para agua, fustas surtidas. — Ar tic los para ssilleros, y guarnicioneros.

Efectos para limpiar coches, caballos guarniciones y monturas.-Zuhones y alfogas para campo.

Bocados para campo, para paseo y de midicinar, espuelas, estri-bos, oerretas. mosqueros de todas clases y ronzales de cerda.

Toldo para carros, correas para transmisiones algodón para lim-piar máquinas, sebo fundido y en bollos. Cuerdas de cáñamo de todos gruesos y dimensiones. Cabezadas de campo, de paseo y todo lo que pertenece a la industria. Flejes de acero para bocoyes.

Fuelles y fraguas portátiles, terrajas, bigornias, yunques tornillos de banco para herieros, y piedras pala afilar de todas dimensiones.—Puntillas y c avos de todos tamaños y para barcos, alambie para empacar : de espino para cercados, biergos de acero, cribas, cubce, etcépacar o de espino para cercados, biergos de acero, cribas, cubos, etcétera.—Surtido complets para reparación de las maquinas trilladoras, arados de hierro, rejas de culo, hornillas, anafes, alquivies, herrajes para edificios, cadenas de hierro, palas de madera para trigo, para lagares y para panaderias, horquillas valencianas, horcas, rastros, biergos y biergas para eras.

Carrillos de madera para obras, garrochas de majagua y de haya

Cubet s de hierro, palas cuadradas y redondas de acero, cencerros portugueses y del pais, bolas de sal, faroles para coches, cuchillos para el sudor, sombreros de paja para caballerias y cuanto se relaciona con este negocio.—Carros para riegos.

: Gran surtido en cables de acero :-



Sobrinos de Izquierdo

Imprenta

y Librería Catòlicas

SEVILLA



José Maria Tejera

Mosaicos - Azulejos - Cemento Rioja, 7 - Sevilla

Antonio Bocanegra Vega

Antigna de calle Mendez Navez

Hoy Plaza Alfonso XIII, número 2.-(Plaza de la Gavidia)

Venta de lanas para Colchones en sucio y lavades miraguana, y Burras de lana y Borras de algodón, Colchones de todas clases, Zalea de monturas, sobadas y escañadas, merinas y bastas. Crin animal y Crin vegetal, I ana de Corcho.

Confección y bareo de colchones a precios económicos

ESTA CASA NO TIENE SUCUESAL

Almacén de muebles francos, 25. - SEVILLA

= Esteban Torre Martinez

Especialidad en Dormitorios y Comedores de lujo y económicos - Estrados de rejillas y tapizados - Sillarías, etc. -